

84. LA RECOMPENSA DE LOS FIELES

Texto: Mateo 20:1-6.

INTRODUCCIÓN

No importa cuando entre el hombre al reino, tarde o temprano, en el ardor de la juventud, en el vigor de la madurez o cuando las sombras se alargan, Dios lo ama por igual. Todos los hombres son valiosos para Dios. En la iglesia de Cristo, la antigüedad no implica honores.

I. DOS CLASES DE SIERVOS (MATEO 20:1-16)

Los primeros llegaron a un acuerdo con el amo; tenían un contrato, dijeron: ‘Nosotros trabajamos si nos pagan un denario’.

Los llamados más tarde, con quienes no se hizo ningún acuerdo o contrato. Estos sólo buscaban tener la oportunidad de trabajar dejando la recompensa en manos del amo.

II. GENEROSIDAD DE LOS SIERVOS

Todo servicio tiene el mismo valor para Dios. Lo que importa no es la cantidad de servicio sino el amor y el espíritu con que se lo hace. Todo lo que nos da Dios, nos lo da por su gracia. No podemos ganar lo que Dios nos da, no podemos merecerlo; no podemos convertir a Dios en nuestro deudor.

Un siervo cristiano si su preocupación es la paga

“Jesús desea que los que trabajan en su servicio no estén ansiosos por recibir recompensas, ni siquiera que sientan que deben recibir una compensación por todo lo que hacen. El Señor quiere que nuestras mentes se encaucen por un conducto

diferente, porque él no ve en la forma como el hombre ve. Él no juzga a los hombres por las apariencias sino que estima a un hombre por la sinceridad de su corazón” (CMC 353).

III. RECOMPENSA PARA QUIENES SE CONSAGREN AL SERVICIO DE CRISTO (ROMANO 2:6,7; APOCALIPSIS 22:12)

“Todo sacrificio hecho a favor de la iglesia de Cristo será recompensado conforme a las abundantes riquezas de su gracia” (DTG. 214).

IV. LA MOTIVACIÓN DEL SIERVO DE JESÚS (2 CORINTIOS 8:1, 2,12)

Os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a la iglesia de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riqueza de su generosidad.

V. QUÉ ESPERA JESÚS DE SUS SEGUIDORES

De gracia dad de gracia (Lucas 12:48; Mateo 8:10).



Dar con buena voluntad para el señor (1 Corintio 16:2).

VI. LA PRÁCTICA DE LA DADIVOSIDAD EN NUESTROS DÍAS

“Si ha habido alguna vez un tiempo en que debían hacerse sacrificios, es ahora. Los que tienen dinero deben comprender que ahora es el tiempo de emplearlo para Dios” (Testimonios Selectos, tomo 4, Pág. 415).

VII. EL SIERVO ALEGRE (2 CORINTIOS 9:6,7)

LLAMADO

[Volver al Índice](#)

“Lo que digo es que quien escasamente siembra, cogerá escasamente; y quien siembra a manos llenas, a manos llenas cogerá. Haga cada cual la oferta conforme lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana, o como por fuerza; Porque Dios ama al que da con alegría”.

VIII. BUENOS SIERVOS (1 PEDRO 4:10)

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”.

